

Hybris humanista. El concepto de precaución y los límites del hombre

Carola Leiva
Universidad de Chile

Humanist Hybris. The Concept of Precaution and the Limits of the Man

RESUMEN: La siguiente presentación tiene por objeto plantear el problema de la acción humana y la técnica. Lo humano y lo instrumental. El esfuerzo humano por pretender controlar (limitar) la técnica, es la *Hybris* contra la cual se levanta la palabra de Apolo en Delfos. El conocimiento de los límites del hombre, es lo que reivindica al hombre y no a la pretendida responsabilidad, con la que cree, se le ha entregado la misión de dirigir su propio destino. El *Nosce te ipsum*, del templo de Apolo, es la filosofía, la sabiduría que está en el reconocimiento de los límites que marcan la esencia del hombre y que consiste en pensar intentando no sobrepasarlos jamás. Lo que se postulará aquí, es que el concepto de precaución y su Principio, sigue siendo una determinación de la técnica, no sólo una consumación de la acción instrumental y antropológica, sino una consumación de la 'técnica' del pensamiento.

PALABRAS-CLAVE: *Hybris*, Humanismo, Técnica, Principio de Precaución, Metafísica, Modernidad, Maquinación [Machenschaft]

ABSTRACT: The following presentation has for object raise the problem of the human action and the technology. The human and instrumental. The human effort for trying to control (to (limit) the technology, is the *Hybris* against which the word of Apollo gets up in Delphi. The knowledge of the limits of the man, it is what claims the man and not to the claimed responsibility, with which he believes, there has been delivered him the mission to direct his own destination. The *Nosce te ipsum*, of the temple of Apollo, is the philosophy, the wisdom that is in the recognition of the limits that mark the essence of the man and that it consists of thinking never trying to exceed them. What will be postulated here, is that the concept of precaution and his Principle, it continues being a determination of the technology, not only a consummation of the instrumental and anthropologic action, but a consummation of the 'technical' of the thought.

KEYWORDS: *Hybris*, Humanism, Technology, Principle of Precaution, Metaphysics, Modernity, Machination [Machenschaft]

I

La siguiente presentación tiene por objeto plantear el problema de la acción humana y la técnica. Lo humano y lo instrumental. El esfuerzo humano por pretender controlar (limitar) la técnica, es la *Hybris* contra la cual se levanta la palabra de Apolo en Delfos. El conocimiento de los límites del hombre, es lo que reivindica al hombre y no a la pretendida responsabilidad, con la que cree, se le ha entregado la misión de dirigir su propio destino. El verdadero sentido de la inscripción délfica es el conocimiento de los límites del hombre, ¡Conoce tus propios límites y mantente dentro de ellos, porque si los sobrepasas, ofenderás a los dioses! ¡Recuerda que eres hombre! (Carrasco 2010, p.11). De lo que se trata es de pensar la acción humana fuera del circuito que la concibe como producción de efectos, es decir, fuera del circuito de la concepción de lo *real* como *efectividad*, en virtud de lo cual, la realidad [Wirklichkeit] del efecto [Wirkung] se mide en función de su utilidad o provecho [Nutzen] (Heidegger 1983 pour la 3^a édition, *Lettre sur l'humanisme*, p. 26). Lo que se intentará pensar es la acción, en cuanto potencia, potencia del pensamiento.



El *Nosce te ipsum*, del templo de Apolo, es la filosofía, la sabiduría que está en el reconocimiento de los límites que marcan la esencia del hombre y que consiste en pensar intentando no sobrepasarlos jamás. El conocimiento de estos límites es la sabiduría de los trágicos, en la que, lo que reivindica al hombre no es la pretendida responsabilidad, con la que cree, se le ha entregado la misión de dirigir su propio destino. La *Hybris* humanista es desconocer y separar esta pertenencia y unidad del hombre al ser, y vivir en una ilusión de autonomía sin límites. “*Pero el conocimiento de los límites del hombre no conduce a encerrarnos en una cárcel donde tengamos que estar definitivamente recluidos. Los límites del hombre son los límites de lo Otro que el hombre y ubicarse en ellos es perfilar también esa otredad que así negativamente se presenta.*” (Carrasco 2010, p.11) Eso otro que lo humano es lo que permite remitir al hombre a su unidad y pertenencia esencial. Sólo que aquí la *pertenencia* a una comunidad ya no es posible puesto que ‘vivimos después del quiebre de los pueblos’, en los espacios-lugares dejados por el declive de los Estados-nación de Occidente donde las casas, las ‘patrias’ que se habían afanado en construir han resultado ser finalmente –para los pueblos que debían habitarlas- trampas mortales. Hoy día las singularidades sin ningún ser común, sin ninguna identidad, sin ninguna esencia, sólo puede aspirar a apropiarse la pertenencia misma, el ser expuesto de la existencia, rehusando toda identidad y condición de pertenencia. (Cfr. Agamben 1996, p. 76)

II

El principio de precaución, según Riechmann, propone cinco virtudes, a saber, responsabilidad, respeto, prevención, obligación de saber e informar, obligación de compartir lo descubierto (Riechmann, J. y Tickner, J. 2002, p. 25). Aaron Cosbi, señala otros siete conceptos que forman parte del principio: anticipación preventiva, dejar lugar para errores, la proporcionalidad de la respuesta, la carga de la prueba, búsqueda de mayor certidumbre, el desarrollo de procesos abiertos (participación de los afectados) y el énfasis en la búsqueda de alternativas.

El principio también definido como “*la acción de prevenir riesgos antes de que éstos se manifiesten (...) Debe entenderse que esta acción no es de ningún modo un principio para detener de manera definitiva la actividad científica, ella no es*

anticientífica ni hostil a la tecnología, sino que plantea explícitamente la cuestión de los criterios en la toma de decisiones políticas cuando la ciencia no ofrece una respuesta unívoca, o hay conflicto entre diferentes expertos” (Godina 2008, p. 60-61). Así definido el principio, la precaución es “una pauta para la acción, para lo que está permitido hacer y no hacer en la conducción de las actividades científicas” (Godina 2008, p. 58).

III

Esta pauta para la acción, nos lleva a la pregunta por la acción y la técnica.

La conducta precautoria de la acción humana lleva la pregunta hacia fenómeno de la técnica y su influjo. La teoría sobre la técnica tiene dos enfoques clásicos, la teoría instrumental y la teoría substantiva (Andrew Feenberg en *El principio de precaución* de Célida Godina 2008, p. 56).

Para la teoría instrumental, la tecnología es considerada instrumento o medio para los fines del hombre y es intrínsecamente neutral, mientras que para la teoría substantiva, la tecnología está cargada de valoración, configura un nuevo sistema cultural que reestructura la sociedad entera. Para la filósofa mexicana, la problemática actual no se sitúa en los extremos de la teorías sobre la tecnología, sino en una conciliación de ambas: *“habría que tener en cuenta que la tecnología depende del ser humano -y que debería tener siempre presente su fin- y a la vez, hay que considerar que posee cierto grado de autonomía instrumental, por cierto, autonomía que debería estar siempre subordinada a los fines del ser humano; en cierto sentido, pues, resulta un poco instrumental y un poco autónoma” (Godina 2008, 57). “Una recta aproximación al asunto debe llevar a rechazar las posiciones inspiradas por esa perspectiva tecnocéntrica, para buscar ubicar a la tecnología en un marco más amplio, en el “mundo de lo humano” (destacado mío), y particularmente de los fines del ser humano. Y ese marco tiene como un elemento central lo que se ha llamado la dimensión cultural” (p. 58), así también, “Este Principio nos deberá recordar que toda actividad humana debe sufrir limitaciones como consecuencia de la existencia de normas morales, puesto que algunas de ellas prescriben y otras prohíben ciertas cosas. El Principio de Precaución deberá regir nuestras acciones para regular la investigación tecnocientífica; este Principio será quien tenga la*

autoridad de limitar ciertos tipos de investigación y de dar libertad a investigaciones que coadyuven al mejoramiento de la sociedad en su conjunto. El Principio es el que dará la pauta para señalar lo que está permitido hacer y lo que no, en la conducción de las actividades científica y tecnológica.”(p. 59).

IV

Lo que se postulará aquí, es que el concepto de precaución y su Principio, sigue siendo una determinación de la técnica, no sólo una consumación de la acción instrumental y antropológica, sino una consumación de la ‘técnica’ del pensamiento. La conciliación de ambas teorías -la teoría instrumental y antropológica de la técnica- en el principio de precaución, es, todavía una formulación técnica. Una concepción del obrar y del hacer al interior de la entidad, cuya formulación pertenece a la esencia de la técnica y a la voluntad de poder.

El concepto de precaución se liga a la necesidad de querer prevenir y calcular los riesgos de la investigación científica, poniendo límites a la acción humana, por medio de la prescripción y de la prohibición. Sin embargo, el querer poner límites a la acción, calcular los riesgos y planificar la producción, es una manifestación más del pensamiento técnico.

V

Lo que caracteriza a la política moderna no es sólo –como la establecido Foucault- el ingreso de la zoé en la polis, tesis según la cual ‘lo que hoy está en juego es la vida’, sino la irreductible indiferencia en la que hoy vivimos. *“En el sistema del Estado-nación, los denominados derechos sagrados e inalienables del hombre se muestran desprovistos de cualquier tutela desde el momento mismo en que ya no es posible configurarlos como derechos de los ciudadanos de un Estado. ...El orden político del Estado-nación no reserva para algo como el puro hombre en sí ningún espacio autónomo.”* (Agamben 1996, p. 24-25)

La estructura de la política moderna –siguiendo la indicación de J.-L. Nancy y G. Agamben- desencadena el proceso en el que las categorías clásicas -público y

privado, hecho y derecho, *bíos* y *zoé*, estado de naturaleza y sociedad- ingresan en una zona de indiferencia. Proceso que coincide con lo que Heidegger ha llamado 'época de la metafísica', época del olvido y del abandono del ser al predominio del ente, que ha expropiado al hombre de su unidad esencial. Historia del dualismo y del nihilismo en el que la política se convierte en biopolítica, el súbdito en ciudadano y el ciudadano en homo *sacer*, en la *nuda vita* del *sacer*. Es esta vida desnuda, lo que queda fuera de interrogación en debates sobre bioética. Es el propio concepto biológico de vida, que hoy se presenta como una 'noción científica', un concepto político secularizado, sobre el cual se estructura la política moderna.

La maquinación [Machenschaft], a su vez, se consuma en la amenaza de la aniquilación en la violencia [Gewalt] (Cfr. Heidegger 2006, p. 30). A esta pertenece en tanto esencia del ente, todo lo hacible en el sentido de lo hacedero, el estar dispuesto al irresistible e incondicional poner en cuenta de cada cosa (el principium de razón suficiente). El ente mismo fuerza al pleno desasimiento de todas las fuerzas capaces de poder hacia el predominio del poder (p. 31). La técnica moderna (pensamiento metafísico) así concebida es la calculabilidad preabarcable, que lleva a la lucha por el poder al servicio de la dominación, en medio de la cual el producir deja de ser un mero objetivo fijado y dirigido por el hombre, y pasa a ser un producir al que el hombre se ve conminado y obligado por la legalidad interna del proceso en el que se ve inmerso. No hay decisión posible, pues todos se ven obligados a actuar en la dirección impuesta, llevando a su extrema consumación el predominio del ente y el olvido del ser (Cfr. Carrasco 2007, p. 120). La técnica y la voluntad de poder, jamás está definitivamente en manos del hombre. El querer dominarla es la *Hybris* del hombre moderno. Leamos nuevamente las palabras de Célida Godina: "*habría que tener en cuenta que la tecnología depende del ser humano - y que debería tener siempre presente su fin- y a la vez, hay que considerar que posee cierto grado de autonomía instrumental, autonomía que debería estar siempre subordinada a los fines del ser humano*" (Godina 2008, p. 57), no obstante, como ya lo hemos dicho, "*La técnica moderna, como el desocultar estableciente, no es un simple hacer humano*" (Heidegger 1997, p. 128). "*El haberle dado las espaldas al ser para abocarse al proyecto de dominio del ente, ha significado a su vez la pérdida de la verdadera dignidad del hombre, que como 'animal racional' ha vivido en una ilusión de autonomía sin límites*" (Carrasco 2007, p. 122).

Nihilismo es el abandono del ser, es el movimiento que expropia al hombre, en ganancia del poder y su expansión. El olvido del ser es, al mismo tiempo, olvido de la dignidad

del hombre, de aquella que lo reivindica, el pensar. La determinación de la acción técnica, como medio para un fin, como la producción de un efecto, en función de la cual se estima su utilidad, es lo que pretende depasar el otro pensar [Er-denken], con el cual se abre la infinita posibilidad de pensar de nuevo lo humano, pensar de nuevo la acción (más allá de la ética y de la política, más allá de la metafísica).

La desarticulación-salida de la *Hybris* de la técnica en el nuevo pensamiento [Erinnerung] que reivindica la unidad y pertenencia de hombre-ser (ser-ahí/Da-sein), es respuesta a la sollicitación del ser *en una palabra*. Es la palabra, el lenguaje, el lugar de la correspondencia, la habitación del pensar, la habitación del ser, lugar donde este reverbera, brota de una sollicitación, y no desde la Razón y autonomía humana. Así como Benjamin¹ pretende abolir cualquier formación soberana de poder (fundadora y conservadora de derecho) y liberar (escapar) del círculo de la violencia mítica que mantiene unida *Bía* y *Diké* por medio de la revocación y de la redención de otra violencia limpia de fines y medios, así también Heidegger por medio de su pensamiento del Er-eignis pretende desactivar, el circuito metafísico del pensamiento representador y superar el nihilismo, de la técnica y de lo humano injertado en la animalitas, abriendo un nuevo humanismo, que abandona la *Hybris* por la rememoración [Erinnerung], abriendo paso a otras formas de justicia, de violencias y del pensar.

La vida humana escindida entre actuar y pensar, ha vivido en la operosidad del pensamiento, en el obrar y hacer al interior del ente, de lo que se trata es de pensar ya no más en el interior del ente. Si la historia de Occidente ha sido historia del olvido y del abandono del ser en el predominio del ente, radicalizada en el desencadenamiento de la barbarie en los campos de concentración, en las luchas sin tregua de los Estados de derecho por "instaurar" el derecho y en la violencia desenfrenada del poderío de la técnica consumando la subjetividad de la época moderna en los ordenamientos totalitarios, tanto jurídico-políticos como éticos y científicos; y si la historia de Occidente ha sido historia de la separación y de la unilateralidad, del abandono del ser [Seinverlassenheit], entonces pensar más allá del circuito que mantiene unido, lo político-jurídico, lo ético y lo científico, en una relación de 'bando' (bando del ente), es el acontecimiento de una co-apropiación entre hombre y ser, que sólo puede acaecer históricamente, en el momento en que se empieza a pensar a partir de la mutua pertenencia (pertenencia no a una 'esencia' puesto que aquí la esencia se ha vuelto inesencial, sino exposición, existencia:

ser-expuesto del ser). Des-apropiación y asunción, son el movimiento del ámbito oscilante del E-ignis, en el que ambos (hombre-ser/ser-ahí/Da-sein) se expropian para entrar en lo propio de ambos, abriendo un camino libre para experimentar de modo originario lo ente y el todo del mundo técnico moderno, así como la naturaleza, la historia y su propio ser. Pensar más allá del circuito que mantiene unido, lo político-jurídico, lo ético y lo científico, en una relación que se consume como técnica, como producción, es pensar el acaecimiento histórico del Ereignis.

Cuando el inicio (de la metafísica) ha llegado al abismo (del pensamiento metafísico en la era técnica), acontece lo viniente (das Kommende), la posibilidad de un tránsito hacia lo otro que lo "humano", un giro, una reversión, a la que se llega atravesando el pensamiento metafísico, en un "*decir acaecido-apropiadoramente en la palabra sin imagen de la disposición de la historia de la superación de la metafísica*" (Heidegger 2006, p. 29). Pero pretender dominar la técnica, es la soberbia [*Hybris*] de todo humanismo, el querer hacer, obrar, actuar en el interior del ente.

VI

Si la época moderna testimonia como esta disolución de la comunidad (de lo común), en cuanto, destrucción del universal *de* lo 'humano', entonces pensar más allá del circuito que encierra la política y el 'ser-en-común' en el absoluto anclaje del 'hombre a hombre', que clausurando (entificando) lo político-jurídico y lo ético en una relación de excepción (que abandona la vida al poder, capturándola) entonces el acontecer de una co-apropiación hombre-ser sólo es posible si hay **pensamiento** de esta nuda vida separada, escindida, aislada, excluida y apresada por el poder, sólo si hay este pensamiento de lo separable puede devenir una inseparabilidad, una 'forma-de-vida', una unidad, comunidad, un 'común' en el que no es posible aislar ni separar una vida desnuda.

Pensar más allá del absoluto, del sujeto, del soberano, del Estado, del Individuo, de la Técnica es pensar el acaecimiento histórico del Ereignis, volver al lugar en el que el hombre entra en su sitio, lugar de la correspondencia, de la habitación del pensar, de la habitación del ser, lugar donde este reverbera, brota de una sollicitación, y no desde la autonomía (voluntad) humana. Lugar desde donde es dado al pensar, pensar dentro de sus límites.

Bibliografía

- ISSN 1989-7022
- Agamben, Giorgio (1996) *Medios sin fin*, Pre-Textos. Traducción de Antonio Gimeno Cuspinera, 2001
- Benjamin, Walter (1921) "Para una crítica de la violencia", en *Obras*, Libro II, Vol. I, Abada Editores, 2007.
- Carrasco, Eduardo (2007) *Heidegger y la historia del ser*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Carrasco, Eduardo (2010) *El hombre y lo otro*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Godina, Célida (2008) *El principio de precaución para una era tecnológica*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Editorial, Facultad de Filosofía y Letras, MMVIII, México.
- Heidegger, Martin (1964, 1983) *Lettre sur l'humanisme*, pour la 3^a édition, Aubier-Montaigne, Paris. Traduit et présenté par Roger Munier.
- Heidegger, Martin (1997) "La pregunta por la técnica", en *Filosofía, ciencia y técnica*, Editorial Universitaria.
- Heidegger, Martin (1997) *Gesamtausgabe III. Abteilung: Unveröffentlichte Abhandlungen*, Band 66 *Besinnung*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann GmbH.
- Heidegger, Martin (2006) *Meditación*, Biblioteca Internacional Martin Heidegger, Editorial Biblos, Buenos Aires. Traducción de Dina Picotti.
- Riechmann, J. y Tickner, J. (2002) *El principio de precaución*, Barcelona, Icaria.

Notas

1. En su ensayo de 1921 "Para una crítica de la violencia" (Publicado en agosto de 1921 en la revista *Archiv fur Socialwissenschaft und Socialpolitik*).